

Uno de los más genuinos y distinguidos republicanos, se dirige al Licenciado don Cleto González Víquez con entusiasmo

San José, 11 de julio de 1927.

Sr. Lic. don Cleto González Víquez.

Ciudad.

Mi muy respetado Jefe y amigo:

Desde que se inició la presente campaña presidencial he sido frecuentemente consultado por mis muchos amigos políticos de varias partes del país acerca del partido que yo habría de tomar, y a todos, sin excepción alguna, les he manifestado de la manera más franca posible que yo no podía ni debía abrazar otra causa que la que representa el partido que lo proclamo a Ud. como su CANDIDATO.

Esta es mi filiación política actual.

Al proceder así no he sospechado siquiera ni por un momento que con ello deje de sostener los principios NETAMENTE REPUBLICANOS que siempre he sabido defender con energía y con valor, aún en aquellos tiempos en que para profesar y mantener públicamente tales convicciones, era necesario correr grandes peligros y soportar larga expatriación, confinamiento y calabozo en casi todos los cuarteles militares de Costa Rica, como supe yo hacerlo en aquella época, lejana ya, y que, por dicha para mí país, creo que no volverá.

Tengo perfectísimo derecho para pensar que he ganado el TÍTULO DE REPUBLICANO, por medio de mi actuación política en todas las verdaderas luchas eleccionarias que se han sucedido en Costa Rica, a partir de la primera en mil ochocientos ochenta y nueve; he sido en todas las ocasiones necesarias de los primeros ciudadanos que han entrado al combate y de los últimos en abandonar las trincheras en que se han defendido los verdaderos principios republicanos y democráticos, que, repito, entiendo que no ofendo ahora, siendo, como soy, CLETISTA, pues firmemente creo que con el triunfo de nuestro partido y con el hecho de llegar Ud. a ocupar la Presidencia de la República, en el próximo período constitucional, Costa Rica gozará de paz, de orden y continuará marchando por la vía del progreso, para su futuro engrandecimiento.

La nota cómica de la semana Si yo no puedo votar por vivir ha sido el zarandeo publicado en París (!) Carlos María por los carlistas tampoco puede ser Presidente

San José, 8 de julio 1927.

Señor Lic. don Cleto González Víquez.

P.

Muy estimado jefe:

Felicítolo por el zarandeo de la primera lista de adhesiones a su causa en esta capital verificado por los carlistas.

Prueba que este zarandeo es igual a los verificados por ellos en las Directivas provisionales del Partido Unión Nacional en diversas poblaciones del país, resultando en el caso presente que extranjeros de nuestra directiva son más costarricenses que ciertos poetas y que Carlistas son verdaderos Republicanos Históricos y por ende, partidarios decididos de su causa.

De U. con toda consiración,

Por cuanto Carlos María y yo nos encontramos en París, este señor no puede ser presidente.

Pues estoy en Costa Rica como lo está él, y sin embargo en el famoso zarandeo me pone a vivir en París! Para pagarle con igual moneda, a mí me da la gana de mandarlo a él también para París!

Voy a darle a don Carlos este consejo: que cruce la calle, de su casa a la del frente, para ver si recobra el conocimiento! Una vez bueno, que me haga una visita a mi casa, para lo cual desde ahora le dejo aquí la dirección: 50 varas al oeste de «La Golondrina», que es de donde tengo mi fábrica y taller. Y para que no se pierda fijese en el Viva González Víquez que hay en la ventana!

Digo todas estas cosas por exigirlo así las circunstancias actuales y dejando a un lado mi natural modestia.

En el libro de adhesiones al partido UNION NACIONAL que ha circulado impreso, figura mi nombre en la lista del distrito de Catedral; y como en «La Tribuna» del 8 de este mes al pretender el partido contrario hacer lo que han dado en llamar UN ZARANDEO se me tiene por NEUTRAL, me veo obligado a publicar esta espontánea pero sincera manifestación.

Estimado señor, no soy neutral sino absolutamente CLETISTA desde que se lanzó la candidatura de Ud. y bien puede contar con mi empeño y con el de muchos de mis amigos, compañeros de luchas anteriores con el saluda-

ble fin de asegurar el triunfo de nuestro partido, triunfo que no se puede poner en duda ni por un instante.

Soy de Ud. atento y seguro servidor y partidario,

ALBINO VILLALOBOS.

Los republicanos son cogidos en otra farsa

Engaños y confites amargos que dan los once carlistas de San Mateo

No conseguireis adeptos para vuestro pequeño partido, no los conseguiréis, diminutos Karlistas de San Mateo, porque haceis lo de la fábula; mirais el queso en el río y soltais el pedacito que podiais tener. Vuestros engaños y mentiras, son descubiertos, porque cada cletista es un miembro del cuerpo que se agita cuando se os quita la careta de verdaderos engañadores. Sed francos, la franqueza ennoblecce el alma y no deprava el corazón. Sed francos con los conciudadanos, decidles: estamos perdidos y necesitamos sostenernos porque sois conocidos y cada día os conocerán más de cerca. ¿Y sabeis a lo que me refiero? Me refiero a que no pudiendo encontrar en el seno de los pueblos cletistas, los elementos que necesitais para vuestras mentiras los encontrareis afuera y luego que los teneis os dedicais a la misma sarabanda de siempre: y para que sean más verdicas mis palabras y tengais más seguridad de lo que os digo, digno pueblo de San Mateo ved las cartas cruzadas entre el Sr. Presidente de la República y este Servidor.

Sr. Presidente de la República

Lic. don Ricardo Jiménez O.
San José

Distinguido Sr. Presidente:

No deseo aumentar el número de los consultantes, en un asunto cuya respuesta no es para mí, porque bien sé lo que le voy a preguntar; es solamente para poner las cosas en su lugar, y que el bien que su progresista Gobierno otorgue a un pueblo, no se tome como arma de combate en la lucha política.

Por disposición del Ejecutivo se ha dispuesto en este Cantón la tarea de reponer algunos puentes que están en muy mal estado, y se proyecta hacer dos ramales de cañería, uno en la de esta Villa, buscando al Este, y otro en la del Higuito, con el mismo rumbo, surtiendo de agua potable una gran parte de viviendas que quedan en esos lugares. Al efecto, el Ministerio de Fomento, por orden respectiva mandó a un ingeniero a hacer los estudios preliminares; hasta aquí, muy bien.

Pero es el caso que algunos directores políticos, se han dado a la tarea de restarle al actual Gobierno el mérito de esos trabajos, dedicándole toda esa labor al Lic. don Carlos María Jiménez, llegando hasta el extremo de decir que todo eso se hace con dineros de este caballero.

Ruégole contestarme, si es verdad como lo es, que esas obras de gran beneficio, para esta localidad, se están llevando a cabo » iniciativa y con peculio del Gobierno, que Ud. tan dignamente preside.

Al mismo tiempo le estimaré permitirme hacer pública su contestación por medio de la prensa.

Muy respetuosamente su atento y S. S.,

NIC. SOLANO R.

Casa Presidencial, 19 de julio de 1927.

Señor don Nic. Solano R.

San Mateo.

Muy señor mío:

Todos los trabajos de puentes, cañerías, escuelas; etc.; los hace el Estado con fondos propios y para llenar las necesidades de los pueblos, y no para complacer a candidatos políticos, los cuales no tienen ninguna intervención en los asuntos administrativos.

Por otra parte, el Gobierno no puede ser responsable de lo que anden diciendo los propagandistas políticos.

Su atento servidor,

(f.) RICARDO JIMÉNEZ.

Grano de Oro

La Sra. viuda de don Gustavo Ulloa desmiente las patrañas del carlismo

Heredia, julio 6 de 1927.

Sr. Lic. don Cleto González Víquez
San José.

Muy estimado don Cleto:

Con profunda pena me he enterado del ataque que en el Diario Republicano le hace el señor Juan José Gutiérrez de esta ciudad diciendo que durante su administración fué perseguido y vejado mi inolvidable esposo don Gustavo Ulloa (Q. de D. G.)

Sin duda el señor Gutiérrez fué mal informado, y considero un deber de justicia rectificar esa errada información, pues no solo carece de verdad que mi esposo tuviera que sufrir de Ud., sino que por el contrario tanto él, como yo y mis hijos recibimos de Ud. muy importantes y oportunos servicios, que jamás podré olvidar, pues soy persona agradecida.

Siento muchísimo que se haya molestado a Ud. sirviéndose para esto del nombre de mi finado esposo, con tanta injusticia e irrespeto, por lo que me apresuro a darle de mi parte la debida satisfacción.

Con toda consideración soy de Ud. muy atenta y Sa. Sa.,

MARIA M. v. de ULLOA

La anterior carta que la muy estimable dama de la ciudad de Heredia, doña María M. v. de Ulloa, dirige a nuestro ilustre jefe el Lic. don Cleto González Víquez, es de inestimable valor. Los carlistas, sin autorización alguna de los familiares, enloquecidos por su derrota, recojen a ciegas los guijarros del camino para lanzarlos al paso de nuestras huestes victoriosas, sin mirar si hay o no razón en el cargo que formulan.

En el caso presente, una dama les sale al paso, para decirles, valerosa, que el nombre de su señor esposo fenecido, no debe servir para atacar la figura excelsa de nuestro candidato.

Bajad la cabeza avergonzados, oh carlistas, que una dama os mira de frente y os arrebató el arma de vuestras manos!

Lección de civismo, de cultura y de alta moralidad, da esta señora a los enloquecidos carlistas. PATRIA se honra publicando la carta de la señora v. de Ulloa y se inclina respetuosa ante la dama noble y agradecida.

NOTA EDITORIAL

EL DERECHO DEL BERREO

Cuando empezó a circular en esta capital la enorme primera lista de adhesiones al cletismo, que contiene cinco mil seiscientos nombres únicamente de la ciudad de San José, el carlismo, que no ha logrado todavía hacer su directiva porque es ridículo el número de adeptos con que cuenta, sintió, como es natural, que se había desplomado el mundo, pues nunca en la vida política del país se ha publicado una lista de adhesiones mayor ni siquiera igual a la nuestra.

En medio del desconcierto que en las filas carlistas se produjo con muy justa razón, se oyó la voz de don Carlos María para animar sus filas en desbande, y decía que por lo pronto había encontrado como cinco o seis nombres de personas que no eran cletistas y que aparecían en las listas.

anunciaba además, una serie de protestas que dejaría reducido a cero nuestra Directiva.

Pasaron una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete semanas, como dice el cuento, y los diarios con afección revisados, no publicaron más que la protesta de nueve personas que se encontraban mal incluidas en una lista de seis mil seiscientos nombres!

Esto, naturalmente, no podía satisfacer a don Carlos María y entonces él ordenó: hay que hacer un zarandeo.

Zarandeo de una Directiva de San José? Bastante ridículo es!

El zarandeo, lo que se ha dado en llamar zarandeo en nuestras políticas, tiene su razón de ser en los pueblos apartados de la república, donde los ciudadanos, por razón de sus ocupaciones agrícolas, por razón de que el porcentaje de los que no saben leer ni escribir es muy grande, por razón de que se le presta menos atención a la política, hay necesidad de que determinadas personas conocedoras de la filiación de los individuos, verifiquen las directivas publicadas para constatar la veracidad de sus contenidos. Pero en la capital de la República, donde hay que suponer que todos los habitantes saben leer y escribir, el zarandeo es un ridículo, pues cada individuo que se ve mal incluido en una lista protesta por su propia cuenta y no espera que lo zarandeen.

Si la primera lista de adhesiones del cletismo no dió ocasión más que a un número de protestas que se cuentan con los dedos de las dos manos, es porque quienes guardaron silencio estaban bien incluidos. Pero como esto no podía satisfacer a don Carlos María, vino el zarandeo. Para qué?

Para que se produjera la grito unánime de protestas que el país está escuchando por boca de los ciudadanos zarandeados!

En el número anterior de este periódico dimos cabida a siete protestas; hoy, está lleno nuestro periódico de manifestaciones parecidas de ciudadanos que dicen no haber dado motivo para que no los crean cletistas, y debemos advertir que sólo estamos publicando las protestas que nos llegan directamente al periódico, pues en el Club Cletista hay una constante romería de ciudadanos que van a ratificar su cletismo y es enorme la lista de ciudadanos que allí se está alistando en esa forma, para publicarla de una sola vez.

Esta actividad de parte del ciudadano, por voluntad propia del ciudadano, confirma lo que anteriormente dijimos: que el zarandeo no tiene razón de ser en San José.

Por qué guardaron silencio los ciudadanos incluidos cuando se publicó nuestra lista de adhesiones? Porque son cletistas.

Por qué protestan indignados ahora que el carlismo los zarandea poniéndoles etiqueta azul?

Porque no son carlistas.

Sólo una explicación, y muy pobre por cierto, puede tener este zarandeo a que hacemos referencia, y ella es, la de que se quiera satisfacer en esa forma el anhelo de perversidad, el deseo de mentira, el ansia de falsedad que guía todos los actos del carlismo en su empeño de engañar a las gentes de los pueblos lejanos de la capital; anhelo, deseo, ansia y empeño que le han conquistado ya a ese partido el título muy honroso de farsante.

La segunda lista de adhesiones al cletismo de la ciudad de San José, está en preparación y consta ya de ochocientos treinta y siete nombres. Pronto se le dará publicidad para proponerle a don Carlos María ocasión de desacreditarse nuevamente con otro zarandeo y con otra situación de entredicho como la actual.

De cierto tiempo acá, se le ha venido dando a don Carlos María algún prestigillo de político hábil. Y en realidad de verdad debemos declarar, viendo su actuación de candidato, que hombre más torpe no habría conseguido el carlismo para jefe!

A quién con dos dedos de frente, como se dice comunmente, se le iba a ocurrir provocar esta situación de descrédito y burla que se le ha venido encima con el famoso zarandeo?

A quién que esté en sus cabales se le iba a meter en la cabeza zarandear a gentes que se manifestaban satisfechas de aparecer entre las filas del cletismo?

O una de dos: a don Carlos María lo están engañando sus lugartenientes, o él y los suyos están ejercitando el derecho del berreo!

RESOLUCION Lo más importante en la vida Usted sufre de la vista porque quiere Ofrezco anteojos desde C 4 00 graduados científicamente para su vista. Dr F. Robert. despacho Almacén Robert.

Los humildes y más laboriosos cultivadores de la tierra, empuñan la pluma entusiasmados

Señor Director de PATRIA

Vivimos en una selva virgen, sin más amparo que el de Dios, en esta colonia ramonense que está volcando la montaña y que tiene por lema, religión, trabajo, entusiasmo y progreso. Pero eso no obsta para que acudamos, como buenos ciudadanos, al llamado de la política, y desde ese punto de vista, hacemos todos aquí gran propaganda por la Unión Nacional que llevará a la Presidencia al señor González Víquez.

Sin embargo, de cuando en vez nos suelen dejar alarmados los fenómenos semi-azules.

Vivimos engreídos en el trabajo y en franca despreocupación, pues no nos hemos cuidado de tener buenas armas para dar caza a esa rara raza que tan pocos ejemplares tiene por fortuna.

Gracias a Dios, por todos los lugares del país está cosechándose la semilla que sembró el gran caudillo General don Jorge Volio, y por donde quiera se encuentran destacamentos reformistas que son defensores del Benemerito de la patria Licdo. González Víquez.

Quien escribió en el pasquín carlista un artículo titulado «Cabecera de Cañas etc», debe saber de una vez por todas, que los Cabecereños y Doseños, no nos dejamos sorprender mucho menos por aquellas personas que les falta valor para firmar lo que escriben.

Ponga ese señor su firma a lo que escriba y en mi próxima tendrá la mía que queda sin embargo en el periódico a la orden de quien la pida.

UN MIEMBRO AUXILIAR DE CABECERA DE CAÑAS

¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

El triunfo de nuestra causa resuena en todos los pueblos como una gloriosa victoria de civismo

Parismina, 9.—En este momento pasó el tren de los carlistas como en un éxodo de triste y desastrosa liquidación. La mitad iba ocupado por mujeres y gran parte de gentes de color, dando el aspecto de que se trataba de un picnic de negros.—SOTO BOGANTES.

Guápiles, 9.—Hubo una brillante reunión cletista en la que se puso de manifiesto el indescriptible entusiasmo por la causa nacionalista. Hicieron uso de la palabra los señores Alcázar y Chaverri, quienes fueron ruidosamente aplaudidos. Este pueblo es un baluarte del cletismo.—ROJAS.

Comité de Acción del Partido Unión Nacional en Grecia

Grecia, 6 de julio de 1927.
Señor Lic. don Manuel Castro Quesada:
Muy distinguido señor:

Tengo el gusto de comunicarle a Ud. la forma en que se dispuso integrar el Comité de Acción del Partido Unión Nacional, en la ciudad de Grecia. Las distinguidas personas que lo forman, son una prenda de seguridad para la alta causa que defendemos, y una garantía de triunfo indiscutible en las elecciones que se avecinan.

- Don Adolfo Peralta O.
- „ Rafael Bolaños A.
- „ Abelardo Rojas
- Dr. Ismael Valerio
- „ J. F. Rucavado
- Lic. M. T. Maroto
- Don Rigoberto Vega M.
- „ Francisco Arias F.
- „ J. Dolores Calvo
- „ J. Lizano Chaverri
- „ Enrique Molina R.
- „ Manuel Alvarez y
- „ Guillermo I. Bolaños

Con el carácter de Tesorero del Comité, se nombró

por aclamación a don José Lizano Chaverri; como Secretario a don Enrique Molina Retana y para Fiscal a don Rigoberto Vega Maroto.

Va han sido formadas a su vez, las comisiones que han de atender por separado, cada uno de los distritos del Cantón, integradas por elementos del Comité de Acción, cuyos indiscutibles méritos, cuya acrisolada honradez y cuyo desprendimiento y patriotismo, puestos al servicio de la causa, harán nacer, no lo dudamos ni un instante, la fe en los hijos honrados de los pueblos que, orgullosos y desinteresados, se van poniendo del lado de la causa defensora de las instituciones patrias.

De usted con todo respeto y consideración, su servidor y amigo.

VÍCTOR J. ARIAS
Jefe de Acción.

Anúnciese en PATRIA
que es el periódico de mayor circulación

Palmares, 10.—Verifícase una magnífica reunión hoy, la que resultó muy lucida y concurrida. El señor Vargas Perras pronunció un brillante discurso que entusiasmó a la multitud, siendo muy oportunas todas sus declaraciones.—JUAN V. PANIAGUA.

Las Juntas, Abangares, 10.—Hoy se celebró una espléndida reunión a la que concurrió la gran mayoría de este pueblo que es netamente cletista. Hicieron

uso de la palabra los señores Ramón Arias, Florentino Cruz y Luis Jiménez, quienes estuvieron muy oportunos en sus disertaciones, siendo ruidosamente aplaudidos.—HAI MEKBEL.

Guápiles, 10.—A Manuel Castro Quesada.—Es digno de conmiseración el espectáculo que aquí ha dado Carlos María. Lo hemos despedazado inhumanamente, pero bien merecido lo tiene para que no vuelva a traspasar los lindes de esta provincia de donde saldrá siempre tan mal librado como hoy en Guápiles.—Afmo.—VIRGILIO CHAVERRI.

HAY ESPERANZA!! dice el Dr. Hahnemann. HAY ESPERANZA!!

HAY ESPERANZA para los enfermos desahuciados, o cansados de drogas peligrosas, o inútiles, porque el DR. HAHNEMANN ha preparado varios Específicos absolutamente infalibles y maravillosamente eficaces, con los cuales uno puede curarse pronto y radicalmente.

HAY ESPERANZA para quien sufre de mala digestión, falta de apetito, agruras, pesadumbre, ansiedad, y de cualquier trastorno del Estómago o Intestino, porque el Específico HAHNEMANN para DISPEPSIA cura todos esos males eficazmente. No falle.



Los específicos HAHNEMANN
(Se pronuncia: Jáneman)

Tienen fuerza y virtud irresistibles!

HAY ESPERANZA PARA EL ENFERMO DE LOS RIÑONES aunque se encuentre atacado del Mal de Bright, pues el ESPECÍFICO HAHNEMANN PARA LOS RIÑONES se garantiza que cura el 90 por ciento de los que padecen de los Riñones.

HAY ESPERANZA PARA LAS VÍCTIMAS DEL CATARRO, o de cualquiera otra enfermedad de la garganta y de los pulmones. El ESPECÍFICO HAHNEMANN contra el Catarro, combinado con el de los RESFRÍADOS y LA TOS, cura con seguridad esas enfermedades, aunque se hallen complicadas.

Para la GONORRREA, el Específico HAHNEMANN. Seguro, rápido, eficazísimo.

Se vende en todas las boticas - Distribuidores generales: FARMACIA IRIS - San José

Formidable zarandeo a la Directiva Karlista de Abangares

Los puntos puestos sobre las íes!

Son bárbaros los karlistas de aquí: en sus sueños de grandeza ven enorme su partido, pero tienen razón: cuando sus jefes salen en propaganda, se les podrá olvidar llevar consigo hojas sueltas del karlismo, vivas y divisas no solo, hasta la capa, pero lo que es un par de litros de ron en las alforjas, eso nunca! Ellos tienen un estanco a sus órdenes aquí en el centro de la población, de guano elaborado en la Fábrica Nacional, y en el campo tienen del otro, del *charralero*; así es que como se viven a bomba, con los azules en la cabeza, todo lo ven azul y, por eso se nos dejan venir con semejante directiva. Si no hubiera sido que ya nosotros estábamos al tanto de esas chararras, nos hubiéramos desmayado al ver semejante papelucho con tantas firmas.

Nosotros no hacemos como hacen estos señores, de llegar a la casa de un reconocido carlista en el campo preguntándole. ¿Quiénes, sabe usted compañero, irán con nosotros en este barrio? Y se ponen a llenar una lista de vecinos sin saber si consienten o no en aparecer en sus listas.

Nosotros, en cambio, con caperación de los prominentes vecinos de todos los distritos, llevando la directiva a todas partes, con un trabajo minucioso podemos ofrecer a nuestros copartidarios del país la legítima verdad de las cosas en este cantón. No vamos a zarandearles a Moisés Sibaja, Marcial Chavarría, Mariano Murillo, Arturo Cedeño, etc. que sabemos y lo sabe todo el mundo son los abanderados de don Carlos en este pueblo. Zarandear a esta gente sería un ridículo, como el de ellos cuando de nuestra directiva

provisional nos zarandearon a José Zamora, Marcos León. José Vega, Alberto Montes, Gerardo Izaba, Florentino Vargas, etc.. Se necesita cáscara para hacer estos trabajos y, cuando les replicamos rectificando, por único y último pataleo nos contestaron ¡No, queda en firme el zarandeo de Las Juntas!

Nosotros no acostumbramos engañar a nuestro jefe con mentiras y por eso les vamos a zarandear un centenar y resto de cletistas y otro gran grupo 'entre extranjeros, menores y ausentes que suman nada menos que la mitad de su aparato' sa directiva. . . ¡Y aquí les va, para hacer boca!

Son cletistas

Concepción Montero
Jaime Zamora Avila
José Zamora
Otoniel Ocampo
Francisco Acuña
Pío Alvarez Solórzano
José Alvarez Solórzano
Jerónimo Delgado Araya
Pedro Pérez
Benjamín Rojas Altamirano
Luis Palomo F.
Juan Rafael Delgado
Angel Bejarano
Ignacio Arguedas A.
Paulino Barquero
Hermenegildo Cruz B.
Nicanor Varela Blanco
Marcial Porras López
Federico Porras López
Eleodoro Porras Porras
Nereo Alvarado Murillo
Nicanor Artavia Morales
Cervulo Badilla
Luis Avila Muñoz
Pánfilo García Solano
Elías Barquero Arguedas
Mercedes León Solano
Abdón Zúñiga
Rafael Rojas
Joaquín Jiménez (vive en el Líbano)

Otilio Campos Vega
David Sibaja
Juan Sanchez Peñaranda
Juan Varela
Rafael Cordero
Manuel Rodríguez
Cecilio Bellido Obando
Silverio Rodríguez
Jesús Vega García
Carlos Valverde Vega
Eliseo Valverde Vena
Victorino Valverde C.
Alberto Montero Campos
Manuel Montero Campos

El carlismo es un chantaje desde su nacimiento

El Carlismo, esa chamarra que nació en la impudicia de una convención fraguada por su candidato, en que se engañó él mismo y a los cuatro inocentes que le siguen, ha lanzado a la publicidad un zarandeo hecho con todo el veneno y la mala fe que le es propia, en que entre muchos partidarios imaginarios me hacen aparecer como Carlista. He de decir que por respeto a mí mismo, por higiene moral y por patriotismo estoy en las filas del Partido Unión Nacional, en mi carácter de Reformista, bajo cuya bandera milito y militaré con la sinceridad con que lo hace un hombre de trabajo.

José Peña Gómez
Gonzalo Rojas Castillo
José María Montoya
Adán Olivares
Domingo Orocú
José Quirós
Agustín Artavia Solís
Francisco Cortés
Rafael Alvarado Arias
Julio López Varela
José Arias
Teofilo Zanabria
Manuel Mondragón
Isidro Sanchez
Norberto Moreno
Juan García
Luis Urbina
Zacarías González González
Felipe Palomo O.
José Ma. Montero
Francisco Torres R.
José Ma. Rojas
Tobías Campos Villegas
Juan Ortega
Ramiro Alfaro Arias
Dolores Blanco Varela
José Mora Salas
Ramón Villegas Herrera
José Ma. Villegas Salas
Manuel Villegas Herera
Higinio Flores
Ramón Villegas Vasquez
Remigio Sirias Salazar
Casimiro Picado Miranda
Manuel Alvarez Delgado
Manuel Bogantes Chavarría
José Ma. Cortés Miranda
Joaquín Chaves Arias
Juan Gamboa Artavia
Narciso Núñez Vega
Juan Ovares Berrocal
Ramón Ramírez Villalobos
Rosendo Arguedas Vargas
Julio Badilla
Eugenio Gómez
Natividad Picado Miranda
Serafín Montero Fonseca
Alberto Montero Campos
Maurilio Leitón Cascante
Ricardo Fallas Mora
Juan Ortega
Hector Bonilla (ausente)
Ramiro Alfaro Arias
Alfredo Aguilar Villalobos
Ramón Murillo Salazar
Telésforo Cabezas
Gregorio Villegas Lobo
Isaac Villegas Lobo
Virgilio Villegas Cruz
Julian Villegas Cruz
Rubén Jiménez Villalobos
Pubén Villalobos Fallas

Rubén Villegas Cruz
Juan Villegas Cruz
José María Mora
Eliseo Trejos Méndez
Carlos Valverde Vega
Vicente Coto Brenes
Isabel Gutiérrez
Juan Gutiérrez
José Alfaro
José Carpio
Antonio Chavarría
Paulino Ceballos
Pedro Chavarría Médez

Son menores

Carlos Manuel Acuña
Arturo Barquero Carmiol (ausente)
Pablo Guerrero Solís
David Sibaja O.
Leonidas Ocampo Sibaja
Antonio Rodríguez Ocampo
José Campos Sánchez
José M. Villegas Alfaro
Rubén Soto Cabezas
Antonio Rodríguez Ocampo

Extranjeros

Ignacio Rodríguez
Jorge Chajud Grasterol
Benigno Quesada León
Manuel Rodríguez Herrera
Carmen Zúñiga
León Klunder Bejarano
Julio Esteller Chacón
Mercedes Aragón
Leonardo Cuadra Miranda
Juan Medina Flores
Roberto Jobel Esteller
Francisco Ramírez
Rubén Bejarano

Ausentes

Abelardo Zamora
José Ulloa B.
José Aguirre
Ricardo Rosales
Alejandro Noguera M.
José Barquero Chavarría
Ascención Salazar Marín (cletista)
Modesto Campos
Manuel Sibaja
Venancio Calderón
Domingo Villegas Lobo (Tilarán)
Toribio Solórzano V. ,,
Ricardo Murillo Alfaro (al otro lado de las Lajas)
Ricardo González Porras (Cañas)
Carlos Miranda.—Chomes)

Antonio Chavarría.—Sarm
Ramón Jiménez (Quebrada Grande Tilarán)
José Ocampo Otárola.—Al otro lado de Lajas (Cañas)
Héctor Bonilla.—Cañas
German Vega Blanco.— Al otro lado de las Lajas Cañas)

Neutrales

Nicanor Zamora
Jesús Vega Ledezmal
Belfor Porras
Rubén Mora Salas
Dolores Mora Salas
Valentín Jiménez Chavarría
Jesús Rodríguez Aguilar
Laudencio Varela Vázquez
José Flores
Alberto Chaves Gómez
Abraham Bolívar Brizuela
Inocente Mairena Marchena
Ricardo Vega García

Repetidos

Aníbal Varela
Jesús Trejos Vargas
Belfor Porras González
Pío Alvarez Solórzano
José Alvarez Solórzano
Isidoro Núñez
Eliseo Flores Calvo (em. pleado público)
Estos 7 repetidos dan 14 nombres en la Directiva, advirtiendo que entre ellos hay cletistas y neutrales.
Manuel Picado Bogantes, fallecido hace dos años en San Juan.

Desconocidos

Juan Torres Ceballos
Rufino Obando López
Juan Madrigal Portilla
Moisés Cordero Cordero
Manuel Porras Porras
Isabel Porras Porras
Inocente Porras
Roberto Jiménez Montero
Ramón Rojas Campos
Leovigildo Corrales C.
Antonio Martínez
Manuel Duarte Barrantes
Alfredo Guerrero Morales

Protesta por haber aparecido su nombre en el zarandeo de una Directiva

En el zarandeo de la Directiva cletista de San José hecho por los señores karlistas, y veo con sorpresa que aparece mi nombre como si perteneciera al Partido Republicano.

No siendo cierto, en honor a la verdad, aclaro por este medio el error en que se ha incurrido. Nadie me instó a pertenecer al Cletismo; me afilié a ese partido por convicción, y en él continuaré.

HERNÁN CALZADA
BOLANDI

San José 9 de julio 1927.

Del falso zarandeo de los Karlistas

Los Karlistas me zarandearon como republicano, pero les faltó decir Histórico. Por lo tanto no soy karlista. No puede haber republicanos históricos capaces de acuerpar al eterno enemigo del republicanismo.

Declaro firmemente que votaré por el Lic. don Cleto González Víquez, mientras tanto don Carlos María siga tomando atol con el dedo, haciendo zarandeos falsos.

MIGUEL ALFARO MORA

San José, 9 de julio 1927.

Rodrigo Patricio Acevedo P.
José María Cardona
Gonzalo Solórzano Pacheco
Carlos Jiménez
Dimas Salazar Gamboa
José Rafael Córdoba
Florencio Jiménez Picado
Adelino Jiménez Mejías
Constantino Jiménez M.
Juan Jiménez Mejías
Emilio Picado Jiménez

Estos señores no están en el censo electoral pasado ni nadie los conoce, sólo ellos.

Como nota final, ponen los señores Karlistas en su directiva, advirtiendo que no quisieron poner los zarandeados de nuestra directiva. Afirmamos que con muy raras excepciones a todos los tienen incluidos.

Su misión es mentir, que se va a hacer! Engañar a su jefe, hacerle creer que Abangares es unánime karlista y aunque el día de las elecciones le salgan con las del tirador.

Ya verán lectores, con qué frescura en el Diario Republicano rectificarán este zarandeo sin consultarle a nadie, nada más que haciendo copia del número de Patria donde se publique este trabajo. Como se ve sólo 263 es la fuerza que tienen aquí y que se les diezmará todavía. Y si los sufragantes de este cantón son mil docientos y pico y ellos tienen solo un poco más de docientos, dónde está el resto? preguntamos.

Para terminar, karlistas ¿Quieren apostar de \$5,000.00 para abajo y depositamos en un banco el dinero, a triunfo del cletismo en este cantón? Entenderse para esto con Hal Mekbel

Hacemos constar que entre los que les dejamos firmes, no hay menos de diez que son nuestros, pero por diversos motivos de conveniencia para ellos resolvimos dejarlos donde los tienen para no perjudicarlos.

También les advertimos que nos falta expulsar mas, de modo que el zarandeo continuará y, que nos es imposible satisfacer el deseo de los amigos copartidarios de hacerle a cada uno su protesta por separado pues sería llenar un número del periódico con solo ese trabajo.

LA DIRECTIVA

El zarandeo carlista se viene al suelo!

Señor don Manuel Castro Quesada.

P.
Con pena me entero de que la política inmunda, asquerosa y farsante que llevan los karlistas a cabo para disimular su derrota, los hace ver nombres supuestos en nuestra hermosa Directiva sámana, a tal punto que llegan hasta zarandearme. Soy ciudadano costarricense y poseo todos los derechos que se necesitan para votar, y además soy gran admirador del Licdo. don Cleto González Víquez, y con mi consentimiento aparecí en la gran directiva de San José del Partido Unión Nacional. En los estertores de la agonía los karlistas no ven ni se fijan a quien zarandean, por lo cual protesto energicamente.

BENJAMÍN PANIAGUA C.

Carta abierta a don Joaquín Fernández Montúfar

Nicoya Julio 4—1927.

Sr. don Joaquín Fernández Montúfar.

Cartago

Muy señor mío:

Su levantada actitud en la presente contienda electoral en favor de la causa Nacional, ha sido digna del elogio en todos los pueblos de la República.

En sus frases está representado el sentir general de la masa conciente del pueblo de Costa Rica que en éstos momentos aclaman como un sólo hombre al ilustre Don Cleto González Víquez.

—Ud. ha sido el centinela que desde la muralla de la prensa dió el alerta a los ciudadanos del gran peligro que corría la República si no llegara a la Presidencia un hombre de la capacidad de Don Cleto González Víquez.

—Sus artículos publicados en distintos diarios de la Meseta Central y en hojas

recuerdos de una administración pasada y grandes esperanzas para el futuro.

Hace cuatro días llegó a mi casa el viejo veterano del Partido Republicano en éste Cantón Don Trinidad Díaz vecino de Santa Rita quien me dijo: Amigo Araúz no olvide tenerme al tanto de las publicaciones que haga Don Joaquín Fernández Montúfar; ellas me satisfacen no sólo por que defiende a Don Cleto sino por que es uno de los escritores que ha comprendido que la política es una clase de instrucción cívica que se da al Pueblo de Costa Rica cada cuatro años.

Estas frases dichas por un viejo de cabeza encanecida que libró muchas campañas con Don Máximo Fernández me llenaron de satisfacción, por lo que felicito a Ud. muy sinceramente.

Su Afmo.

JUAN DE DIOS MORALES,
Republicano Histórico.

ELIZARDO GONZÁLEZ R.

ALFONSO GONZÁLEZ R.

ENRIQUE GONZÁLEZ R.

ALFONSO GONZÁLEZ R.

ALFONSO GONZÁLEZ R.

Mientras pasa este año

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

Un "bluff" para despachar a provincias

Hace dos días empezó el anunciado zarandeo de la Directiva Cletista de San José, o censo de la ciudad, como han dado en llamarlo. Lo empezó el libelo propagador de la bubónica karlista, que las torpes lenguas motejan «Diario Republicano» y lo reprodujo un rotativo de alta y visible parcialidad en el aposento lujoso que el Karlismo tiene en él, bajo la clave de *Campo Pagado*.

De haberse tardado unos días más ese zarandeo, habríamos empezado a creer que el karlismo abandonaba su política la *bluff* y *camouflage* y traicionaba la cláusula capital de su programa secreto, por la cual se obliga a retardar su derrota falseando la verdad o disfrazándola con los harapos arrancados al trapo azul por la misma lepra que se comerá hasta el último gitano de esa banda irredenta y despatriada.

Ese zarandeo ya lo había hecho el cletismo antes de poner en circulación el folleto de la Directiva. Se dispuso todo cuanto la higiene aconseja, expulsando de ella los pocas apesados que se nos colaron por inhumana consigna para propagar en nuestros ejércitos el bacilo destructor y tachando sus nombres con una franja negra, a modo de «mata fierros» o de cauterio de nitratos.

La labor es infecunda como todo lo que hacen los ociosos. La mano del ocioso está maldita de Dios, que es providente actividad creadora; y ahí donde alguna de esas manos clave un estacón de rosa, arroje una simiente de trigo o sepulte una vellota de nardo, como si cayesen en la tierra gotas de plomo fundido y se hincasen lingotes al rojo blanco, calcinarán el humus y brotarán en vez de rosales, de espigas y de cálices irídeos, monogramas de serpientes y urdimbres de escorpiones sobre una superficie empedrada de innumerables sapos. Todo esto, cosecha de maldición, producto de una siembra repugnante de mentiras!

Un karlista nos hablaba de este zarandeo y nos decía: «¿Qué le vamos a hacer? La política es así. El propio Carlos María no cree en ese zarandeo, ni ha pensado con él con mover o desbandar al cletismo. Es un bluff para despachar a provincias. En San José está de más que pretendamos engañarnos los unos a los otros...»

El desfile de los zarandeados

Se piensa poner de manifiesto la farsa del zarandeo hecho por el karlismo en el primer tomo de nuestra directiva de San José—pretensión esta tan ridícula como si una gallina «estormentada» por el hambre, saltara los tapias de su corral en busca de grano para el buche exhausto, y cayera en una troje repleta, a picotear hasta morir atorada sin que el granero aminorara.

Se trata de exhibir la torpe farsa; exhibirla solamente; acabarla no, porque esto de hoy es apenas un pasaje del largo y regocijado sa-

nete que dio principio el 7 de febrero de 1927 en la forma de una «Convención Republicana» llevada a cabo en el Teatro América y que fatalmente caducará en tragedia el 6 de febrero de 1928, en el escenario electoral.

Para los fines de esta exhibición, en breve se celebrará en el «Club Cletista» un asamblea de zarandeados, *exclusivamente de zarandeados*.

El insulto, arma de combate del carlismo Pequeña contestación

En uno de los números recién venidos del Diario Republicano hemos leído un pasquín contra honorables cletistas de Santa Bárbara y en especial contra un subalterno padre de familia; pasquín que revela la congoja en que se encuentran los carlistas por estar solos, aislados, porque el pueblo los repudia y por eso recurren al arma gastada pero fácil, de la injuria encubierta dirigida a personas a quienes «Por el amor de Dios» le han pedido que les mate el hambre y les cubran sus desnudeces. Esos carlistas no pueden compararse ni con los famélicos canes por que éstos alguna vez con la cola muestran su agradecimiento a los que le dieron algún bocadillo. Por suerte para los pueblos y para Cos-

dos, que culminará en un desfile en uno de fondo, que partiendo del Club Central, termine en el Templo de la Música, pasando por frente a la redacción del «Diario de Costa Rica», «Club Karlista» y redacción de «La Tribuna».

Será este un desfile silencioso de zarandeados, sin más consigna que la de exclamar cada uno por su orden, «zarandeados cletistas», al pasar

ta Rica esa mala voz está próxima a desaparecer y desaparecerá por ley de justicia.

Santa Bárbara está de pie, es un centinela avanzado del cletismo; es un pueblo en su mayoría honrado y patriota y por eso siempre se adhiere a las causas nacionales y no se sonrojara perteneciendo a un partido nefasto. Por tal motivo las personas ofendidas en tal pasquín no deben sentirse heridos o maltratados en él y pueden estar seguros de que el pueblo honrado y toda la sociedad consciente ven esas ofensas con desprecio y aplica a los ofensores estas palabras: «Un retrete no puede dar aromas.»

JULIÁN

Santa Cruz Julio de 1927.

AVISO

La Jefatura de Acción del Partido Unión Nacional hace saber que desde el 1º de los corrientes ha cesado toda conexión con *La Prensa*, órgano de la tarde.

San José, Julio de 1927.

Cartago en su puesto

El próximo domingo 17 de este mes, una enorme cabalgata encabezada por nuestro eximio candidato y seguida por gran número de automóviles, desfilará por los distritos del Cantón Central de esta provincia, para ir al Paraíso, de donde regresará al centro de la ciudad.

Cartago estará de gala en este hermoso día de la Patria.

Cartago, Julio 10 de 1927.

LA DIRECTIVA

Anúnciese en este periódico

Patria es el periódico de más circulación de todos los que se editan en el país.

Actualmente el tiraje es de diez mil ejemplares, de distribución gratuita.

No hay otro que ofrezca mayores ventajas al anunciante por esas dos condiciones: su alto tiraje y su gratuita distribución.

El anunciante puede estar seguro de que su anuncio lo leen al menos treinta mil personas, porque por razón de la política, cada ejemplar pasa de una a otra persona.

Anúnciese aquí. Lo exige su propia conveniencia.

por frente a la puerta principal de las redacciones y el club indicados. Los no ofendidos en el zarandeo, se concretarán a ver, situados en las boca-calles, el desfile de la alegre comparsa de los zarandeados.

Al efecto, un compositor cletista prepara para ser estrenado esa memorable noche, un pasacalle que llevará por título «El Desfile de los Zarandeados.»

Por lo pronto, cada uno de los manoseados por la zaranda karlista, puede ir pasando por cordillera la noticia a los que sufrieron igual suerte.

Enrique Hine en la Picota

Hemos visto la *byroniana* cabeza de Enrique Hine, en la picota irreverente del zarandeo karlista. ¡Mano Lito, nuestro querido Mano Lito Hine, en la picota! ¡Es un horror! Ya no respeta la inquisición karlista, ni a nuestros poetas. La hoguera de los relapsos preclaros; la leña en llamas de Miguel Servet y Juan Huss, resucita en el recuerdo para el suplicio incremento de Mano-Lito, que no abjura de su fe cletista.

Acudimos a buscarlo para decirle:

«Ay, Mano-Lito, víctima a mano de la pelada garra karlista! ¡No piensa protestar Ud. de que le tomen el nombre para arrojarlo a la pira inquisitiva?»

«Yo, protestar?—nos dijo. Personalmente, a quien lo desee, le explico las cosas: hace dos años y medio, suscribí una acta por la cual se reconocía a Carlos María como jefe de Acción del Partido Republicano; pero de eso a creerlo capacitado para una aspiración presidencial, hay un abismo. Entonces, nadie barruntaba que a Carlos María le fuese a dar un día la ventolera irrisoria de una candidatura. ¿Por qué, ya que publican mi nombre como firmante de un libro de adhesiones a una candidatura de que jamás se me habló, no publican el acta en que bien claramente se determinaba la calidad de Jefe de Acción de Carlos María?»

«Por qué? ¡Ah, porque eso me sinceraría y como esta gente no está dispuesta a rehabilitar a nadie... El caso es que con ningún procedimiento, lograrán destruir mi cletismo. ¡Que sigan quemándose en efígie! ¡Pedrada que está para un perro, aunque se esconda en el zacatal! Estos, en lo que andan, es buscando socios para una derrota que ni Dios, si se empeñara, podría contener a estas horas.»

A ruego de NEREO ALVARADO MURILLO

JOSÉ A. AGUIRRE

A los nacionalistas zarandeados

En el Club de la Unión Nacional se está tomando nota de las personas que han sido zarandeadas de la primera lista de adhesiones al cletismo, para publicar oportunamente una protesta conjunta.

Con tal objeto se ruega a los cletistas que han sido zarandeados, se sirvan pasar al club a autorizar esta nueva inclusión.

Voces de Abangares atropellos del karlismo

Creí que estos señores del karlismo eran mas respetuosos con las personas que, como yo, aun cuando hace tiempo tengo bien definida mi filiación política, no quería por motivos especiales figurar en directivas. Advierto que los cletistas me instaron y, ante mi negativa supieron respetar mi opinión. Queden notificados que yo desde el principio, no porque alguien me lo indicara, sino porque así me lo pide el corazón soy cletista... Ya lo saben...

OTONIEL OCAMPO

**

He visto aparecer mi nombre en el papelucho de los carlistas. Manifiesto al público que no he autorizado a nadie para ese objeto. Yo soy agradecido, debo al Lic. González Víquez la posesión de mi finca en Sta. Lucía de donde nos quiso echar fuera Mr. Cresppi, cuando fué administrador de la Abangares Gold Fields. Desde luego no solo soy cletista, sino que lucho hasta donde pueda para ayudar a nuestra causa.

CONCEPCIÓN MONTERO

**

Yo he sido republicano toda mi vida y, jamás podría claudicar de mis ideas; a mi no me enganchan con la cantadita de Partido Republicano y que por eso debo ser karlista. Como si yo ignorara que Carlos María ha sido en toda época enemigo de nuestra noble causa Republicana. Me voy con don Cleto porque con él van los invencibles jefes republicanos.

A ruego de NEREO ALVARADO MURILLO

JOSÉ A. AGUIRRE

para publicar mi nombre en su directiva carlista de lo que protesto energicamente.

ELIAS BARQUERO A.

**

Tanto fué el entusiasmo que me causó la enorme concurrencia que asistió al recibimiento del eximio hombre público Lic. don Cleto González Víquez, de quien fué partidario la vez pasada y por quien trabajo incansablemente en mi pueblo que, debo confesar sinceramente, me pase de tragos y, mis enemigos políticos como si con eso ganaran mucho, aprovechando mi estado consiguieron que les contestara quien sabe qué cosas, pues no recuerdo haber firmado nada.

Es el caso, que ví sorprendido, mi protesta firmada con testigos afiliándose al partido pseudo-republicano. Es más, no contentos con esto tienen el descaro de hacerme aparecer en su mentirosa directiva.

Manifiesto enfáticamente que ha sido un abuso incalificable de que yo protesto, porque yo tengo fé en el porvenir de Costa Rica el día en que jubilosos contemplemos de nuevo en el capitolio a nuestro ilustre candidato.

Es tardía esta aclaración pues fue hasta hoy que he vuelto a esta ciudad, despues de aquel día en que estuviere de gran gala Las Juntas de Abangares, abrigando entre su seno al más inclito hombre de los que tienen derecho a aspirar la presidencia de la República hoy en día.

JAIMÉ ZAMORA A.

Las Juntas, julio 2 de 1927.

El carlismo me hace muerto, pero estoy vivo

Me sorprende que el carlismo me tenga como muerto, a pesar de que aun sigo haciendo zapatos. Y en esto, el casero no respeta mi cadaver y me cobra la casa en que vivo, en la Avenida 8ª entre Calles 14 y 16. Y atendido a esto, es decir, a que estoy vivo, es que votaré por don Cleto, aunque brinque Carlos María y me pase por la zaranda cuantas veces lo tenga a bien.

AUGUSTO SAENZ CORDERO

San José, 9 de julio de 1927.

Siguen las protestas del zarandeo

Quiero hacer pública mi protesta por la exclusión que han hecho los carlistas de mi nombre en la lista de adhesiones del cletismo, alegando que soy extranjero.

D. L. MADURO

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA